

## **EXTRAORDINARIA (o escandalosa) MAYORÍA**

El 77% de cualquier realidad es una proporción nada desdeñable. Si la octava parte de una realidad cualquiera está de tu lado eso quiere decir que cuentas prácticamente con su totalidad. Un partido de fútbol entre un equipo que alinea ocho jugadores contra otro en el que sólo juegan dos resulta muy descompensado a favor del primero. Podríamos poner más ejemplos para significar que, lejos de ser una silente minoría, los alumnos de religión de Zamora conforman una escandalosa mayoría. El discurso de sus detractores siempre encubre la dimensión cuantitativa, pero ésta ciertamente tiene su importancia. Porque no se puede travestir la realidad social por ideología sectaria. Porque tres de cada cuatro familias siguen optando por esta enseñanza pese a las innumerables trabas que, por acción u omisión, le han ido procurando. Y porque en definitiva la enseñanza religiosa es para la gran mayoría de los españoles deseable, beneficiosa y coherente con una escuela que educa para la libertad de sus alumnos.

Frente a los poco más de tres mil quinientos chavales que optan por sus diferentes alternativas, en la diócesis cerca de trece mil asisten regularmente a clase de religión. Es ciertamente uno de los porcentajes más elevados de toda España, pero nos indica en términos generales cuál es el estado de salud de la enseñanza confesional.

En tiempos de incertidumbre política se hace prioritario un pacto de estabilidad en múltiples sectores, pero sobre todo en el educativo, procurando para éste un formato en el que la enseñanza de religión, como en la mayoría de los países europeos, conviva de manera normalizada con el resto de las disciplinas escolares.

Los padres sabemos, y así también lo debemos exigir, que conocer el cristianismo no es sólo un valor intelectual sino un aporte que vertebra la moral y asienta la apertura a la transcendencia de nuestros hijos. Por mucho que las voces de quienes representan otros proyectos más ruidosos sigan elevándose orquestadamente contra la religión en la escuela, la iglesia católica, mientras exista demanda social, velará por la calidad de su oferta para que sus alumnos puedan ser mejores hijos, mejores ciudadanos y, si fuera el caso, mejores cristianos.

Juan-Carlos López